

La Muerte de Nicolai Lenine en la prensa cubana.

The Death of Nicolai Lenine in the Cuban press.

Lic. Javiher Gutiérrez Forte

Licenciado en Historia

Profesor Asistente

Centro de Estudio Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz

Facultad de Filosofía e Historia, Universidad de La Habana

jhgf@ffh.uh.cu

Lic. Janet Iglesias Cruz

Licenciada en Historia

Profesora Asistente

Centro de Estudio Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz

Facultad de Filosofía e Historia, Universidad de La Habana

janet@ffh.uh.cu

Fecha de enviado: 03/03/2014

Fecha de aprobado: 17/03/2014

RESUMEN: Análisis del seguimiento que se hizo en la prensa habanera al día siguiente de conocerse la muerte de Vladimir Ilich Lenin, en especial de las valoraciones sobre su vida y obra y el destino de la Revolución de Octubre en las páginas del Diario de La Marina, La Discusión, El Mundo, La Lucha; las revistas Cuba Contemporánea y Social. El seguimiento de esta noticia es una muestra de los múltiples intereses de la intelectualidad cubana en su afán por reconfigurar nuevos caminos para la solución de los problemas de Cuba. El análisis y la manera en que fue reflejada esta noticia nos permite aproximarnos al pensamiento político y cultural de intelectuales que trabajaron en el marco de la república burguesa.

PALABRAS CLAVE: Lenin, intelectuales, prensa, marxismo, bolcheviques, Revolución de Octubre, Cuba.

ABSTRACT: Analysis of the tracking was done in the Havana newspaper the day after learning of the death of Vladimir Ilich Lenin, especially the rating on his life and work and the fate of the October Revolution in the pages of Journal of La Marina, La discussion, The World, The Fight; Contemporary Cuba and Social magazines. Tracking this story is an example of the multiple interests of the Cuban intellectuals in their quest to reconfigure new ways to solve the problems of Cuba. The analysis and how it was reflected this news allows us to approach the political and cultural thought of intellectuals who worked in the framework of the bourgeois republic.

KEYWORDS: Lenin, intellectuals, media, Marxist, Bolshevik October Revolution, Cuba.

Hace un tiempo, nos encontramos con un amigo y le comentamos de nuestra participación en un evento sobre Lenin. Al instante preguntó con asombro ¿y eso existe todavía? Similar reacción de sorpresa habrán tenido los cubanos de hace 90 años, cuando Vladimir Ilich, Lenin, fue noticia de primera plana en los diarios de mayor circulación en la Isla.

En este artículo hablaremos del momento en el que el Líder de la Revolución de Octubre, entró en la vida cotidiana de muchos cubanos, a partir de la noticia de su muerte, sin responder a orientaciones o planes de estudios.

¿Por qué nos acercamos a este fenómeno a través de la prensa?

En primer lugar, tuvimos en cuenta que, la Iglprensa es un conformador de opinión pública a partir de su capacidad divulgativa e informativa. Mediante ella se crean imaginarios sociales y formas de construcción del mundo. Portadora de posiciones, intereses y discursos, la prensa contribuye a la formación de un estado de opinión influyendo en la asunción de determinadas interpretaciones.

Según Max Weber (Wolf 1994) el estudio de la prensa nos permite entender

(...) la dinámica de integración del individuo en la sociedad, y el análisis de las condiciones determinadas por la opinión pública en la modificación, mantenimiento, o reestructuración de los aspectos políticos, culturales, éticos, sociales o económicos de una sociedad.

Por tanto, el seguimiento de la noticia de la muerte de Lenin, por cerca de los treinta días en que estuvo presente en la prensa publicada en la Isla, nos brinda pistas sobre la realidad social en la que se encuentra inmerso dicho medio de comunicación.

Al analizar estas publicaciones, tendremos en cuenta sus características como medio de

difusión masiva. Para esto nos apoyamos, fundamentalmente, en las sugerencias de Gramsci (1999) para el trabajo con la prensa.¹

Para la realización de este estudio utilizamos los diarios que consideramos de mayor relevancia teniendo en cuenta el tamaño de sus tiradas, y la diversidad de puntos de vista presentes en sus páginas, estos fueron: *El Diario de la Marina*, *La Lucha*, *El Mundo* y *La Discusión*. En esta selección valoramos que los contenidos de estos medios eran replicadas por los periódicos del resto de la Isla. Por estas razones las informaciones aparecidas en estos periódicos tenían un gran impacto a nivel nacional.

Cuando iniciamos la preparación de este artículo, nos encontramos que la idea más difundida en los trabajos sobre el tema, era que la Revolución de Octubre había tenido una escasísima presencia en los medios intelectuales y en la prensa insular. Abundan las aseveraciones de que los únicos receptores y divulgadores de estas ideas habían sido los obreros y las organizaciones comunistas. Un ejemplo de esto es la obra de Lionel Soto, *La Revolución del 33*.²

¿Es cierto que la prensa ignoró por prejuicios ideológicos la experiencia soviética, y como parte de ésta la vida y la muerte de Lenin?

Fue grande nuestra sorpresa, al encontrarnos que no había sido realmente de esta manera. No solo la muerte de Lenin fue ampliamente difundida y debatida, sino que esta coyuntura mortuoria fue parte de una larga serie de noticias que, sobre Rusia, venían apareciendo en la prensa cubana. La guerra ruso-japonesa, la Revolución Rusa de 1905, la Revolución de Octubre y la construcción del socialismo soviético estuvieron presentes en la prensa burguesa de Cuba.

En el proceso de desentrañar esta aparente anomalía, tuvimos la suerte de conocer y utilizar

los trabajos de la colega Alina Bárbara López Hernández sobre la repercusión de la Revolución de Octubre en la intelectualidad cubana en los años 20 y 30 del pasado siglo. La doctora López, ha realizado una enjundiosa investigación sobre la generación de intelectuales que se lanzan a la vida pública a partir de la segunda década del siglo XX.

El uso de estas investigaciones nos facilitó el conocimiento de lo más destacado de los productores de estas noticias. Se trataba del sector más joven de la intelectualidad cubana, nacidos en torno al inicio de la república, un grupo en proceso de fractura generacional. Conjunto de intelectuales de profundo carácter cosmopolita, que recibiendo influencias de todo el mundo, buscaba nuevos paradigmas, y un mejor rumbo para Cuba. Muchos de sus más destacados miembros habían estudiado derecho en la Universidad de La Habana, donde compartieron estudios e intereses. Una generación para la que, como afirmó Jorge Mañach, el debate era un “*deber cívico*”.³ Son estos jóvenes los que, a través de la prensa, dan a conocer los sucesos relacionados con la revolución bolchevique.

Como dijimos anteriormente, no fue la muerte de Lenin el primer suceso noticiable referente a la Revolución de Octubre. Desde su desencadenamiento, diversos medios publicísticos lo dan a conocer y lo debaten. A escasos dos meses del estallido de esta Revolución, la *Revista de los estudiantes de derecho* de la universidad habanera, hace espacio para su análisis. En uno de sus artículos se afirma que resultaba imprescindible la concentración del poder político por las características históricas del pueblo ruso. Así mismo, le diagnosticaron poco tiempo de vida a la experiencia de los “*bolshewiqui*” y manifestaron su preocupación porque la desintegración del imperio ruso “*anule en el*

futuro [a este país,] como nación fuerte en el concierto de la política mundial” (López, 2013).

También la revista *Cuba Contemporánea*, dedicó varios artículos a los hechos acaecidos en Rusia a partir de 1917. Los autores de estos trabajos limitados por una visión exclusivamente capitalista de la sociedad, consideraban que atentar contra la propiedad privada era el pecado original de la experiencia rusa.⁴

La revista *Social* fue una de las publicaciones en las que fue recurrente el tema de la Rusia Soviética, aunque centraron su atención en la producción literaria de esa nueva sociedad,⁵ también recomendó a sus lectores obras dedicadas a la Revolución de Octubre (Callejas, 1920). Las obras eran traducidas directamente del ruso por la revista. Narradores cubanos, como Alberto Lamar, se inspiraron en lo que ocurría en la Rusia soviética para su producción literaria.

Tal vez una de las mejores muestras del interés por el fenómeno soviético sea la publicación de los escritos del corresponsal de la revista *Social* en Europa, Emilio Roig, quien intentó infructuosamente entrar en el territorio de la Rusia soviética para comprender mejor los fenómenos que acontecían a su interior (Roig, 1922).

La muerte de Lenin

“Lenin es a nuestros ojos tan espectacular como Bolívar o como José Antonio Saco”

José Antonio Fernández de Castro
Revista Social, 1929

Si bien esta afirmación fue escrita cinco años después de la muerte del Líder de la Revolución de Octubre, por uno de los miembros de la joven intelectualidad insular, consideramos que refleja la percepción que se había ido creando en la Isla sobre esta figura: mezcla de admiración, interés, incomprensión, respeto y

temor. Reacciones similares a las que se podían sentir por los grandes patriotas cubanos y americanos giraron en derredor de Lenin en los medios de comunicaciones cubanos.

Las informaciones, artículos e imágenes difundidas, por la prensa insular consultada, provinieron directamente de Moscú, aunque también se replicaron artículos de la prensa parisina, inglesa y norteamericana. Por obra y gracia de los errores de traducción Lenin pasó a compartir nombre con el defenestrado Zar de todas las Rusias al ser llamado indistintamente en las páginas de la prensa insular como Nikolai o Nicolás Lenine.

Comenzaremos presentando los diferentes diarios investigados.

La Discusión. Este periódico es el que menos relevancia le da a la noticia. El 24 de enero se publicó una nota de 10 líneas en la 5ª columna de la sección *“Alrededor del mundo”* en la página doce y final de este diario. En ella dan a conocer algunos pequeños detalles de las manifestaciones de duelo en Moscú, París y Argentina, además de la construcción del mausoleo. Igualmente se publica que el único pésame oficial recibido fue enviado por el presidente mexicano Obregón.

El 3 de febrero el periódico publica una foto del entierro de Lenine según la imaginación de un artista americano.

La viuda de Lenin, también es parte de estas noticias, por su pedido de que los recursos que se iban a destinar a monumentos a Lenin se utilizaran para mejorar las condiciones de vida del pueblo ruso.

Continuaron con las noticias de la evolución de Rusia, informando sobre la preparación de la unión de las Repúblicas Soviéticas, además del proceso de eliminación de la Nueva Política Económica.

El día 27 de enero reproducen una nota sobre la inminencia de las luchas por el poder tras el entierro de Lenin.

Esta desatención puede explicarse porque las primeras páginas del periódico estaban destinadas a los avatares del fascismo italiano y de sus seguidores insulares.⁶

El 4 de febrero la muerte de Lenin comienza a ser desplazada por la noticia de la muerte del ex presidente de los Estados Unidos, Thomas W. Wilson.

El 5 de febrero se publica bajo el titular de *“Profanación”* un artículo donde se califica a Lenin de traidor a la patria, espía inglés, pagado por el oro teutón; criminal y ladrón. A continuación su autor critica el respetuoso tratamiento que le ha dado la prensa cubana, así como la actitud del alcalde de Regla por homenajear a Lenin.⁷ Este es el único trabajo, de este periódico y de la prensa consultada del período relacionado con la muerte de Lenin, donde se emite este tipo de valoraciones.

A diferencia del anterior, **El Mundo**, el 23 de enero da la noticia de la muerte de Lenin. Lo publican en primera plana y con grandes titulares, junto a un dibujo de Lenin, al que se le llamó *“famoso caudillo comunista”* al que el Zar desterró y *“él acabó con el Zar”*. La noticia cita como fuente a The Associated Press, que también es reproducida, ese mismo día, por el Diario de La Marina en su edición vespertina. Como hecho singular se destaca que Trotsky no había sido citado a Moscú (Brisbane, 1924).

Ese mismo día en la sección *“Hoy”*, escrita por Arthur Brisbane en los Estados Unidos, este periódico califica a Lenin de único en la historia, al tiempo que se vaticina la caída del experimento soviético por ser contrario a la naturaleza humana. Destaca a Lenine por ser el primer hombre que ha hecho de una teoría gobierno. Así mismo se afirma que su fuerza radica en su absoluta honradez, su sinceridad y

en la inquebrantable firmeza de sus convicciones (Brisbane, 1924). Unos días después, este mismo autor reseña las conclusiones a las que se había arribado al analizar el cerebro de Lenine al que se le descubren unas *“profundas circunvoluciones”* (Brisbane, 1924).

El 24 de enero, dice uno de los escritos de la primera plana, que Lenine fue el mayor rebelde de esta o acaso de cualquier otra generación. En esa misma hoja se publica la decisión de renombrar Petrogrado como Leningrado. Al comentarse este hecho se vaticina que, en el futuro, ante una nueva situación política pudiera decidirse eliminar el nombre de Lenin en honor al zar que fundó esta ciudad a orillas del Neva. Además, se comenta sarcásticamente el reconocimiento por un sínodo de la iglesia rusa que Lenin era un devoto cristiano (Brisbane, 1924). Ese mismo día, en otra de las páginas del periódico se reproducen las palabras de Trotsky al conocer la muerte de Lenine.⁸

En la sección *“Perfil del día”* se encomia la personalidad de Lenine por su magna obra de construir un nuevo modelo de sociedad. El articulista, también manifiesta su preocupación de la capacidad de la revolución bolchevique de sobrevivir incólume a la muerte de su jefe, encarnación de su espíritu.⁹

Con el título *“La muerte de Lenine”*, se desarrolla un trabajo en el que se analiza el destino de la revolución tras la muerte de Lenin, al que llaman *“el pontífice del Comunismo Ruso”*. En él se afirma que terminadas las exequias, se dirá adiós también al pensamiento y la obra de Lenin. Este artículo concluye preguntándose *“¿Habrá en Rusia otra mano fuerte capaz de mantener esa obra de la audacia de un hombre (...)?”* y a continuación afirma que surgirán nuevos propietarios para sustituir a los despojados, y la división dentro de la sociedad se incrementará *“siguiendo la evolución inevitable de la humanidad”*.¹⁰

El 15 de febrero se publica una foto del cadáver de Lenin, cerrándose así este ciclo de noticias.¹¹

La Lucha, en la primera plana del 24 de enero abre con el titular *“Ha dejado de existir el que fuera alma y nervio del soviet Nikolai Lenine”*.¹²

Al siguiente día, también en la primera página se publica la resolución del Alcalde de Regla para, a través de un monumento, perpetuar la memoria de Lenin. En la resolución del Alcalde se dice que este homenaje se realiza por el influjo que la obra de Lenin ha ganado en el municipio *“por su intensa labor social... se ha distinguido como gran ciudadano del mundo... Regla 24 de enero de 1924”*.¹³

Por su parte, el subdirector de este diario, Miguel de Carrión, publica un Editorial dedicado a Lenin. En su artículo, el médico y escritor reconoce en Lenin a:

(...) el mago que convirtió en realidad el más atrevido de los ideales que haya germinado en la mente humana (...) todas las utopías de Marx realizadas; todo el loco sueño de los desheredados de todos los tiempos (Carrión, 1924).

Según este autor Lenin, por su magna obra, debe incluirse entre los *“quince o veinte reformadores de la Humanidad que han tenido éxito”* (Carrión, 1924). Posteriormente el escritor de este texto afirma que *“el mérito de Lenine consiste (...) en haber adivinado que la democracia tenía menos raíces en el corazón de los pueblos”* Según Miguel de Carrión *“la autoridad es más beneficiosa para los hombres que la libertad, con tal de que se ejerza para el bien común”* (Carrión, 1924). Todo una declaración de principios acorde a las ideas fascistas implantadas en Italia y que contaba con partidarios en la Isla.

El novelista y subdirector del periódico finaliza interrogándose por el futuro de Rusia después de Lenine. Pronostica la lucha por el poder entre los “*sacerdotes del comunismo*”. Pero no reconoce capacidad en ninguno de los líderes revolucionarios rusos para continuar con la titánica obra de Lenin, de la individualidad más saliente de Europa y del mundo en los actuales momentos. El editorial concluye con la admisión del gigantesco influjo que la vida y muerte de Lenine tiene en el mundo (Carrión, 1924).

El Diario de la Marina, al día siguiente de la muerte de Lenin, el 23 de enero de 1924, en la primera plana de la edición de la mañana y acompañada de un dibujo de Lenin, aparece el titular “*Lenin*”, donde se hace un panegírico de esta figura, al que califican como el “*estadista que mayor perturbación ha traído a la política moderna*”.

Después de reconocer a Lenin como un gran estadista, afirma que:

Su talento pudo hacer casi factible el pensamiento de Marx y Engel, ideal tan catastrófico para la civilización occidental que suponía una utopía aún para los socialistas. Aún hoy, triunfante el partido marxista, los socialistas en su inmensa mayoría estiman fracasado a Marx al ver lo que en realidad puede ofrecer a la felicidad de los hombres. Es más, los propios bolchevistas distan mucho de proceder actualmente de acuerdo con sus doctrinas fundamentales. Y es que la realidad ha venido a demostrar a los dictadores de Moscou que no les faltaba razón a los mencheviques para llamar utópicas las aspiraciones societarias de los triunfadores.

Cada día la realidad obligaba a Lenin a arrancar del primer programa bolchevique un girón, un derecho. ...y así irá, de concesión en concesión, a quedar reducida aquella república a una forma de Estado de carácter accidental...Tal vez la lucha que sostuvo Lenin para disimular este

fracaso fue lo que destruyó sus nervios y precipitó su muerte.

A continuación, el artículo afirma que Lenin no pudo lograr la unidad de todos los socialistas europeos porque la obra de Marx:

*tiene demasiadas sombras (...) para que sirva de guía a una clase popular que preconiza como el más alto valor humano el trabajo de los músculos y proscribe toda idea espiritual y religiosa.*¹⁴

En la edición de la tarde de este mismo día, sigue en primera plana la noticia de la muerte de Lenine y se dan a conocer también las divisiones internas en la cúpula del partido dirigente de la Rusia soviética. A continuación, en primera plana, se publica una biografía de Lenin. En sus inicios dicen que Lenin fue “*el organizador y el exponente del movimiento conocido con el nombre de bolshevismo (sic), que él mismo calificó de «El Gran Experimento.»*” y continúa afirmando que ese ha sido realmente uno de los:

*experimentos más extraordinarios del mundo... Su inspiración,...tuvo indudablemente un origen de reacción contra abusos y males y una aspiración de justicia, aunque su aplicación absoluta resultó un fracaso.*¹⁵

Finaliza reconociendo a Lenin como “el más sincero e idealista de los dirigentes bolchevistas.”¹⁶

El 24 de enero, en la página 3, de la edición de la tarde en la Sección “*Del ambiente actual*”, Jorge Roa (1924) escribe *A propósito de la muerte de Lenine*:

La actualidad de hoy es Rusia; la nación soviética,... Nicolás Lenine, cuya definitiva desaparición de la escena de Moscú, constituye, para el mundo occidental, una interrogación sin respuesta.

Dice que para algunos el gobierno soviético es una muestra del ideario marxista donde se aplican con toda pureza los principios y métodos comunistas. Luego plantea que esto es un error, pues Lenine ha sido realmente:

un innovador tenaz y un mixtificador (sic) consiente de las doctrinas de Marx. Lenine en realidad ha fundado una nueva filosofía política... La síntesis de las últimas y modificadas doctrinas de Lenine podían expresarse de este modo: «el nivel moral de los pueblos puede medirse por un celo del porvenir.» Bajo la organización funcional de los soviets, Lenine ha sostenido que en el mundo europeo la representación parlamentaria falsea la soberanía. La técnica electoral ha corrompido el principio político (Roa, 1924).

En este texto su autor reconoce en Lenin la perspicacia de usar para sus fines el “*liberalismo predominante en las naciones capitalistas*” (Roa, 1924). Además de que la experiencia soviética forma parte de los experimentos por alcanzar nuevas formas de “*representación social*” ante el desfase de la forma parlamentaria que ya no se ajusta a las necesidades del mundo occidental.

Una vez más se pone de manifiesto la necesidad de comprender el fenómeno de la revolución rusa por una intelectualidad que está buscando las vías para solucionar los problemas de Cuba.

Unos días después, nuevamente en primera plana, aparece un titular “El Reverendo Dr. Thikon” expresó que:

Lenine nunca fue expulsado de la Iglesia Ortodoxa de todas las Rusias...y que por lo tanto es permisible celebrar solemnes servicios por el eterno descanso de su alma (Thikon, 1924).

Este periódico continúa cubriendo los funerales de Lenin resaltando, fundamentalmente, la grandiosidad de las ceremonias

fúnebres. Destaca las similitudes de los actos políticos en honor de Lenin con rituales religiosos. Un ejemplo de ello es la noticia del 27 de enero cuando se da a conocer que:

Se celebró una misa civil en la Casa de las Uniones y ante la tumba en la Plaza Roja se leyó una declaración de los soviets rusos redactada en términos bíblicos en la que se aclamaba a Lenine como uno de los salvadores de la humanidad.¹⁷

Conclusiones

En el transcurso de este trabajo, siempre resultó llamativo el reconocimiento a la gran obra de Lenin, a su capacidad, dedicación, integridad, por provenir de la prensa burguesa. Eso no quiere decir que los articulistas no fueran críticos con los resultados de esta labor. En lo fundamental, en estas noticias se admiraban del gigantesco poder concentrado en las manos de Lenin, al menos como sus escritores lo percibían. En muchos de estos trabajos el interés por la obra de Lenin parte de la necesidad de explorar nuevas formas de representación, de distribución de la participación política. Resaltan lo imperioso que es ajustar las “*doctrinas filosóficas*” a las características de cada país. En algunos casos se nota un marcado interés por los gobiernos centralizados, pues consideran que los pueblos no quieren libertad, ni democracia, sino que prefieren a la autoridad que gobierna para el bien común, una mano fuerte que los guíe y les solucione sus problemas.

El seguimiento de esa noticia por estos medios de comunicación masiva y los análisis dedicados, no solo a la figura de Lenin, sino al gran experimento de construir una sociedad diferente, es una muestra de las múltiples búsquedas de la intelectualidad cubana en su afán por reconfigurar nuevos caminos para dar solución a los problemas de Cuba. En los

diversos enfoques, se hace gala de gran agudeza política, se van confrontando las diversas y copiosas informaciones que sobre este tema llegan a la Isla, tratando de encontrar una vía autóctona de solucionar los gravísimos problemas de Cuba.

Es importante señalar, que las noticias sobre la muerte de Lenin en la prensa insular, estuvieron rivalizando en el espacio noticiable con los problemas internos de Cuba, y las campañas electorales; la intervención norteamericana en México; la reconstrucción de Europa; y el desarrollo del fascismo en Italia, entre otros muchos hechos y fenómenos que acaecían en Cuba y el resto del mundo.

Este ensayo, es una primera aproximación al tema, falta aún, la lectura profunda de un diapasón mayor de la prensa de la época, una lectura compleja, densa. Es necesario poner a dialogar a toda la prensa posible, entender la dinámica de cada publicación en vínculo con su época. Es ineludible el estudio del epistolario, los planes de estudio, los discursos, en fin todo un inmenso material de la época que podría aportar muchos más elementos y un mejor conocimiento.

Muestra de la utilidad de esta aproximación a la experiencia soviética por parte de la intelectualidad cubana de ese tiempo fue la afirmación de Emilio Roig de considerarse un bolchevique, pero un bolchevique cubano pues era cubano y vivía en otro contexto. Reconociendo que era necesario transformar de raíz a la cultura capitalista mediante lo que llamó "la revolución de las ideas."

Notas:

¹ Comparamos la misma noticia en diversos periódicos, lo que nos servirá para desentrañar las diversas corrientes políticas de esos órganos. Antonio Gramsci. (1999). *Cuadernos de la cárcel*, México DF: Ediciones Era; Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, T II, pp. 237-238.

² Esta obra se afirma que "todos los periódicos y revistas burguesas; todas las tribunas oficiales,... denostaban a los bolcheviques. Los obreros, los humildes, los sin compromisos con los intereses creados, percibían, por contradicción, algo de aquella aversión de los ricos y privilegiados y de sus amos extranjeros por el régimen social recién implantado." Lionel Soto. (1985) *La revolución del 33*, La Habana: Editorial Pueblo y Educación, p. 100.

³ Otras razones por las que la intelectualidad fue "el grupo social" que primero y de manera más profunda se interesó por este fenómeno las desarrolla Alina Bárbara López Hernández (2013) en su libro, *Segundas Lecturas*, donde hace énfasis en razones cronológicas.

⁴ Autores como Mario Guiral Moreno: "La dictadura del proletariado" en 1919, pretendía que el obrero se había convertido en dictador. Otras publicaciones de ese año fueron "Evolución del socialismo moscovita" de F. de P. Rodríguez y de Juan C. Zamora: "El bolcheviquismo". En: Alina Bárbara López Hernández. (2013). Op. cit., p. 18.

⁵ La política cultural del estado soviético fue muy tenida en cuenta y valorada positivamente. En ella se publicaron trabajos de León Trotsky. En: Alina Bárbara López Hernández. (2013). Op. cit., p. 18.

⁶ Uno de los titulares que lo ejemplifica es: Expectativas radiantes. Con la camisa negra. (1924, febrero 14). La Lucha, p. 1.

⁷ Profanación. (1924, febrero 5). La Discusión, p. 7

⁸ Palabras de Trotsky al ser informado de la muerte de Lenine. (1924, enero 24). El Mundo, p. 15

⁹ Perfil del Día. (1924, enero 24). El Mundo, p. 24

¹⁰ La muerte de Lenine. (1924, enero 24). El Mundo, p. 22

¹¹ Actualidades gráficas del Mundo. El cadáver yacente de Nicolai Lenine, (1924, febrero 15). El Mundo, p.2

¹² Ha dejado de existir el que fuera alma y nervio del soviét Nikolai Lenine. (1924, enero 24) La Lucha, p.1

¹³ El pueblo de Regla a iniciativa de su alcalde, perpetuará la memoria de Lenine. (1924, enero 26) La Lucha, p.1

- ¹⁴ Miguel de Carrión. Política extranjera. Lenine [Editorial]. (1924, enero 24). La Lucha p. 2
- ¹⁵ Lenin. (1924, enero 24). El Diario de La Marina, edición de la mañana, p. 1
- ¹⁶ Habrá imponentes Ceremonias en Rusia por la muerte de Nikolai Lenin. (1924, enero 24). El Diario de La Marina, edición de la tarde, p. 1
- ¹⁷ Estas noticias son: Habrá imponentes Ceremonias en Rusia por la muerte de Nikolai Lenin. (1924, enero 23). El Diario de La Marina, edición de la tarde, p.1; Serán grandiosos los funerales dispuestos en Rusia para Lenine. (1924, enero 27). El Diario de La Marina, edición de la tarde, p.1; Con honores que pudiera envidiar un Rey se efectuó el entierro de Nicolai Lenin. (1924, enero 28). El Diario de La Marina, edición de la tarde, p.1

Referencias bibliográficas:

- Callejas, Rafael. (1920, noviembre). Rusia espejo saludable para uso de pobres y ricos. *Social*, pp 42, 79-83
- El Diario de la Marina. (1924, enero-febrero)
- El Mundo. (1924, enero-febrero)
- Fernández de Castro, José A. (1929, enero). Lenin sobre Tolstoi. *Social*, p. 38
- Gramsci, Antonio. (1999). *Cuadernos de la cárcel*, México: Ediciones Era; Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, T II.
- La Discusión. (1924, enero-febrero)
- La Lucha. (1924, enero-febrero)
- López Hernández, Alina Bárbara. (2013). Segundas lecturas. Intelectualidad política y cultura en la república burguesa. Matanzas: Ediciones Matanzas, Colección Puentes.
- Reverendo Dr. Thikon. Considero a Lenin como una verdadera alma cristiana llena de bondad. Diario de la Marina. Edición de la mañana. 1924, enero, 26. P.1.
- Roig, Emilio. (1922, agosto) Con el soviet ruso en Berlín. *Social*, p.29
- Soto, Lionel. (1985) *La revolución del 33*, La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Wolf, Mario. (1994). *Los efectos sociales de los medias*, Barcelona, Buenos Aires: Ediciones Paidós.